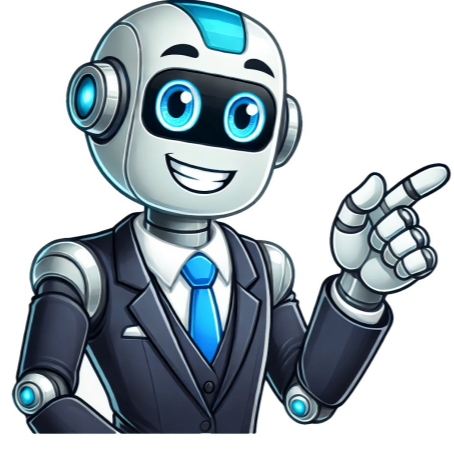


Click to prove
you're human



Características de una fábula

Las fábulas son narraciones protagonizadas por animales que hablan y actúan como seres humanos. Animales como el zorro, el león o el ciervo, se los asocia a defectos o virtudes de las personas. Son relatos didácticos, es decir que intentan transmitir enseñanzas sobre la forma de vivir en la sociedad. La reflexión queda evidenciada en la moraleja, que es la valoración o pensamiento con fines pedagógicos y suele escribirse como versos rimados al final de la historia. Las fábulas reflejan los valores morales más importantes para la sociedad que las transmite, por ejemplo, la honestidad, la valentía, decir la verdad, etc. Tienen una estructura sencilla pensada, en general, para captar la atención de los niños. Se llamó fábulas también a algunas historias de carácter mitológico. Origen La palabra fábula tiene su origen en el latín fábula, del que también proviene la palabra «hablar». En la antigüedad las fábulas eran narraciones que se transmitían de manera oral. Los primeros textos conocidos pertenecen a Los trabajos y los días del poeta griego Hesíodo (siglo VIII a. C.) y las atribuidas a Esopo (siglo V a. C.). En el siglo I d.C. Fedro creó cinco libros de fábulas escritas en verso, algunas inspiradas en temas de Esopo. Utilizó la fábula como medio de crítica a personajes y costumbres de su época. Uno de los más famosos escritores de fábula es Jean de La Fontaine (1621-1695), aunque no toda su obra estaba pensada para un público infantil.Publicidad, continua debajo
Características
Las características principales de la fábula son:
Su extensión breve. Se centran en un solo episodio. El narrador está en tercera persona. Tienen pocos personajes. Los personajes son siempre animales. El tiempo es impreciso, no se relaciona con un momento histórico. Los animales más comunes son: el zorro, el león, la tortuga, la liebre, el oso, el sapo, el cuervo, el ciervo, etc. La moraleja está al final, en general en forma de verso. Tienen una cronología lineal. Estructura La fábula, del mismo modo que el cuento, tiene una estructura secuenciada en tres grandes núcleos narrativos. Presentan una situación inicial, un conflicto y una resolución final. En algunas fábulas la situación inicial ya presenta el conflicto, y la resolución trae como consecuencia la opción tomada por los personajes. Finalmente se realiza la valoración de las decisiones o acciones tomadas que derivan en la moraleja. Tipos Existen muchos tipos de relatos didácticos, de estructura y temas similares a la fábula, por ejemplo, el apólogo, el ejemplo, las consejas o cuentos cautelares y las parábolas. Si bien son semejantes y que buscan dejar una enseñanza, no tienen las características específicas de la fábula: animales que caracterizan actitudes humanas. Por la estructura del relato, es posible diferenciar tres tipos de fábulas:
Fábula de situación: el personaje se encuentra frente a un dilema que debe resolver solo, y otros personajes, incluso el lector, observan y sancionan sin participar.
Fábula agonal: es un tipo de fábula clásica, que presenta tres momentos fundamentales: La situación inicial donde hay un enfrentamiento entre dos personajes. El agón o evaluación donde interviene los personajes y expresan su posición. Conclusión, puede tener lamentación o ser sarcástica.
Fábula etiológica: es una de las fábulas clásicas. Son narraciones muy breves, y se caracterizan por comenzar o finalizar con una moraleja. A diferencia de las fábulas nombradas, no dejan una enseñanza, ni marcan una conducta, sino que brindan una explicación. Ejemplos
Algunos ejemplos de fábulas con moraleja finales pueden ser los siguientes. El lobo y la cabra
Un lobo hambriento encontró a una cabra que pastaba a la orilla de un precipicio. Le dijo entonces, queriendo parecer su amigo: - Hola, Cabra. Sería mejor que bajes porque es peligroso allá arriba y te puedes caer. Además, en este prado donde estoy, el pasto está verde y más crecido. La cabra, descubriendo el engaño, respondió: - Lobo, sé que no te preocupas por mi bien, ni me invitas a comer a mi, sino a ti mismo, siendo yo tu cena. Moraleja: Conoce siempre a los malvados, para que no te atrapen con sus engaños. El cuervo enfermo (Esopo)
Un cuervo que se encontraba muy enfermo dijo a su madre: - Madre, ruega a los dioses por mí y ya no llores más. - ¿Y cuál de todos, hijo mío, tendrá piedad de tí? ¿Quedará alguno a quien aún no le hayas robado la carne? Moraleja: No te llores innecesariamente de enemigos, pues en momentos de necesidad no encontrarás un solo amigo. El ratón y la rana
Un ratón se hizo amigo de una rana, para desgracia suya. La rana, obedeciendo a desviadas intenciones de burla, ató la pata del ratón a su propia pata. Marcharon entonces primero por tierra para comer trigo, luego se acercaron a la orilla del pantano. La rana, dando un salto arrastró hasta el fondo al ratón, mientras que refozaba en el agua lanzando sus conocidos gritos. El desdichado ratón, hinchado de agua, se ahogó, quedando a flote atado a la pata de la rana. Los vio un ave de rapaña que por ahí volaba y apresó al ratón con sus garras, arrastrando con él a la rana encadenada, quien también sirvió de cena al ave. Moraleja: Toda acción que se hace con intenciones de maldad, siempre termina en contra del mismo que la comete. Te explicamos qué es una fábula, su origen y sus características. Además, los tipos que existen, su estructura y sus diferencias con la leyenda. Las fábulas son relatos breves dotados de una moraleja. Una fábula es una narración literaria breve, escrita en prosa o en verso, que ofrece al lector una enseñanza final, conocida como "moraleja". Se trata de un género narrativo muy antiguo, cuyos relatos cumplen un rol ejemplarizante, es decir, de aprendizaje moral. El imaginario de las fábulas suele ser de tipo fantástico, similar en alguna medida al de los mitos y las leyendas, y sus personajes y situaciones normalmente son arquetípicos. Sin embargo, las fábulas suelen estar protagonizadas por animales u objetos humanizados, capaces de hablar, establecer acuerdos y llegar a reflexiones. El destino de sus personajes sirve como metáfora de las conductas humanas. Actualmente, las fábulas tradicionales están destinadas a un público mayormente infantil, a menudo como recurso de iniciación a la lectura. Sin embargo, en la cultura de masas contemporánea, se siguen produciendo fábulas de distinto tipo, a través del cine, la literatura y la televisión. ¿Qué es la moraleja? La moraleja es la enseñanza de vida que el lector obtiene al final de las fábulas o de ciertos cuentos infantiles, expresada normalmente por la voz del narrador. Se trata de una enseñanza moral, que invita a seguir ciertas conductas y razonamientos, a la par que desaconseja otras, consideradas negativas o repugnables. Ver además: Mito y leyenda La fábula es una narración literaria breve, que aborda temas de interés moral. Suelen girar en torno a los vicios (las ambiciones, la mentira, el engaño, el robo), o bien a las virtudes (la lealtad, la generosidad, la perseverancia). Al final del relato, los vicios son castigados y las virtudes recompensadas. Dependiendo del tipo de relatos que ofrecen, las fábulas pueden clasificarse en: Fábulas agonales. Son aquellas que consisten en la confrontación entre las conductas u opiniones de dos o más personajes. Al final de la historia, se premia a uno y se castiga al otro, estableciendo así la enseñanza a transmitir. Fábulas mitológicas. Sonaquellas que se adentran en el contenido religioso o místico de una cultura o grupo humano, es decir, su mitología, para dar allí con anécdotas mínimas de aprendizaje moral. Fábulas de animales. Son aquellas que tienen como protagonistas a seres del reino animal, a los que se les provee de rasgos humanos como el habla y la inteligencia, y se los ubica en situaciones de la vida cotidiana de las personas. De esta manera, se establece metafóricamente qué conductas son buenas y cuáles son malas. La lógica de la fábula se basa normalmente en una oposición fundamental entre los personajes. La estructura de las fábulas no es muy diferente a la de los cuentos, con la salvedad de que al final presenta el instante moral, o sea, la expresión de la moraleja. Esta estructura consta, por lo tanto, de cuatro momentos centrales: Inicio. Es la sección en la que se presenta a los personajes y se introduce al lector al mundo de la fábula. Nudo o complicación. Es la sección en la que se introduce un obstáculo en el camino de los protagonistas o un reto que deben enfrentar. Desenlace. Es la sección en la que se resuelve la situación de tensión entre los protagonistas y los antagonistas, y el relato llega a su final. Instante moral. Es la sección en la que el narrador enuncia la moraleja o enseñanza del relato. Por otro lado, la fábula clásicapresenta una estructura narrativa doble, que plantea una oposición fundamental entre dos o más personajes, cuyas actitudes, valores o personalidades son opuestas. Por ejemplo: un mendigo generoso y un rey avaro, un individuo lento pero persistente y otro raudo pero inconstante, o similares. A menudo, la posición social de estos personajes antagónicos se intercambia a través de un mecanismo llamado "doble envío", que permite a cada uno el aprendizaje de ciertos aspectos subjetivos del otro. Si bien tanto la fábula como la leyenda son formas del cuento tradicional, existen algunas diferencias importantes entre ambas, como son: La presencia de la moraleja. Al igual que las fábulas, las leyendas tienen un contenido moral importante, a menudo expresado en el relato como una advertencia desoída por el protagonista y castigada posteriormente. Sin embargo, esta moraleja no se enuncia de manera formal, como ocurre en la fábula, sino que queda sujeta a la interpretación del lector. La ambientación del relato. Mientras que los eventos narrados en las fábulas ocurren en un tiempo y un lugar indeterminados, similares al tiempo mítico, los eventos de las leyendas ocurren en una geografía y temporalidad más o menos determinadas, como puede ser un bosque específico, un reino antiguo o una isla puntual. La simpleza del argumento. Los eventos de la fábula suelen ser muy sencillos, ya que sus personajes tienen un rol arquetípico, o sea, encarnan símbolos y nociones de importancia para la enseñanza moral del relato. Las leyendas, en cambio, suelen tener argumentos más elaborados y con mayores peripécias, además de con mayor extensión. Algunos ejemplos de fábulas breves son: El avaro y el ladrón, de Esopo (s. V a. C.). Érase una vez un hombre muy rico que vendió todo lo que tenía a cambio de varios lingotes de oro. Y para que nadie le robara, enterró el oro en un bosque. Todos los días acudía al lugar para comprobar que su oro seguía allí, sin saber que un ladrón lo vigilaba escondido. Una noche, el ladrón desenterró el oro y se lo llevó. Cuando el rico descubrió el robo, dio tal grito que un vecino se acercó a ver qué pasaba. El hombre rico lloraba, desesperado. Entonces el vecino tomó unas piedras, las enterró en el mismo lugar y dijo: —Aquí tiene su tesoro. Sabe que nunca habría gastado sus lingotes. ¿Qué más le da, entonces, que sean piedras? Así por lo menos dejará de sufrir. El cuervo y el zorro, de Jean de la Fontaine (1621-1695). Estaba un señor Cuervo posado en un árbol, y tenía en el pico un queso. Atraído por el tuffillo, el señor Zorro le habló en estos o parecidos términos: —¡Buenos días, caballero Cuervo! ¡Gallardo y hermoso sois en verdad! Si el canto corresponde a la pluma, os digo que entre los huespedes de este bosque sois vos el Ave Fénix. Al oír esto el Cuervo, no cabía en la piel de gozo, y para hacer alarde de su magnífica voz, abrió el pico, dejando caer la presa. Agarróla el Zorro, y le dijo: —Aprended, señor mío, que el adúlador vive siempre a costas del que le atiende: la lección es provechosa; bien vale un queso. El Cuervo, avergonzado y mohíno, juró, aunque algo tarde, que no caería más en el garlito. El burro y la flauta, de Augusto Monterroso (1921-2003). Tirada en el campo estaba desde hacía tiempo una flauta que ya nadie tocaba, hasta que un día un burro que paseaba por ahí respopló fuerte sobre ella haciéndola producir el sonido más dulce de su vida, es decir, de la vida del burro y de la flauta. Incapaces de comprender lo que había pasado, pues la racionalidad no era su fuerte y ambos creían en la racionalidad, se separaron presurosos, avergonzados de lo mejor que el uno y el otro habían hecho durante su triste existencia. Sigue con: Beristáin, H. (1995). Diccionario de retórica y poética. Porrúa. Duque García, I. (2015). Fábula. Diccionario español de términos literarios internacionales (DETLI). Reyzábal, M. V. (1998). Diccionario de términos literarios I y II. Acento. [] ¿Nos ayudas con unas preguntas? ☞ Suscríbete a nuestra lista de correo Una fábula es una composición literaria de corta extensión, con sentido completo y de la que se extrae una moraleja. Suele estar protagonizada por animales u objetos inanimados a los cuales se les otorgan propiedades humanas. Aunque tuvo su origen en la antigüedad, se trata de un género siempre vigente debido a su carácter didáctico, por lo que es habitual que encontremos una misma fábula reescrita por autores de diferentes épocas. Veamos cuáles son las características más relevantes de la fábula. 1. Personajes no humanos Las fábulas suelen estar protagonizadas, sobre todo, por animales. También hay fábulas cuyos personajes son plantas, fenómenos atmosféricos o incluso objetos inanimados. Todos ellos poseen cualidades y atributos humanos, tales como la capacidad de hablar y de razonar y tienen sentimientos. Es decir: los personajes, independiente de si son animales, plantas u objetos, se presentan humanizados. Los personajes normalmente carecen de nombre propio (se los menciona mediante un nombre común, como su especie). También es habitual que la fábula se titule por el nombre por el que se conoce a los personajes. Por ejemplo: Una cigarra y una hormiga son los personajes de La cigarra y la hormiga. Una encina y una caña son los personajes de La encina y la caña. 2. Estructura sencilla En las fábulas no encontramos tramas complicadas ni un exceso de personajes que puedan entorpecer el desarrollo de los acontecimientos. Al contrario, destaca la sencillez y que las cosas sucedan de manera fugaz. Aunque existen varios tipos de fábulas, como veremos más adelante, suelen seguir la siguiente estructura. Planteamiento: presentación de los personajes y del escenario.Problema o conflicto: surge una cuestión o dificultad.Solución o desenlace: se soluciona dicha cuestión o dificultad.Moraleja: se extraen conclusiones sobre lo ocurrido.3. Breve extensión El desarrollo de la historia se presenta de manera breve. En la fábula, lo más importante no es cómo se desarrollan los acontecimientos ni cómo se resuelve el conflicto, sino las conclusiones que extraemos de la moraleja. Por ese motivo, la fábula suele tener una extensión muy corta, pudiendo tener desde unos pocos párrafos a páginas, si está en prosa, a unos pocos versos, si se presenta versificada. En el siguiente ejemplo vemos una fábula muy breve: Disputaban entre sí el abeto y el espino. Se jactaba el abeto diciendo: —Soy hermoso, esbelto y alto, y sirvo para construir las naves y los techos de los templos. ¿Cómo tienes la osadía de compararte a mí? —¡Si recordaras —replicó el espino— las hachas y las sierras que te cortan, preferirías la suerte del espino! "El abeto y el espino", de Esopo. 4. Contienen una moraleja Podría decirse que la parte más importante de la fábula es la moraleja: meta y finalidad de la fábula. No importa tanto la historia en sí, sino las conclusiones o enseñanzas que de ella sacamos. Esta moraleja puede ir al inicio de la fábula o al final. Su carácter didáctico, crítico y moral ha propiciado su uso en las escuelas y es uno de los motivos de su vigencia a lo largo de los siglos. Veamos algunas moralejas extraídas de fábulas famosas: Pedro y el lobo: mentir hace que alguien pierda credibilidad, aunque luego diga la verdad. La cigarra y la hormiga: se debe ahorrar para el futuro y no permanecer siempre ocioso. La zorra y las uvas: no hay que despreciar algo solo por no poderlo tener. La lechera: a veces se debe ser realista y no ser demasiado ambicioso.5. Voz de un narrador Las fábulas, sean en prosa o en verso, cuentan con la voz de un narrador. El narrador lo cuenta todo en tercera persona y sabe todo lo que ocurre en cada momento (lo que se conoce como narrador omnisciente). Es el que nos cuenta qué está pasando, el que nos presenta a los personajes y el que nos lleva a la moraleja. En otras palabras: es el que guía al lector a través de la fábula. 6. Personajes arquetípicos Los personajes son perfectamente reconocibles porque corresponden a una serie de patrones fácilmente identificables. Reconocemos a los personajes por la idea o valores que nos transmiten. Por ejemplo. El zorro representa la astucia.La hormiga representa el trabajo.El burro representa la idiotez.El león representa el valor.7. Personajes contrapuestos Los personajes de las fábulas encarnan una serie de valores, cualidades, virtudes o defectos que contrasta con los de otros. En literatura, una de las maneras más efectivas de presentar valores u opiniones diferentes es mediante personajes contrapuestos. hemos visto que los personajes de las fábulas son arquetípicos,lo que favorece la contraposición de personajes (protagonista y antagonista). Por ejemplo: La rapidez y la arrogancia de la liebre contrasta con la lentitud y la constancia de la tortuga.La fortaleza y soberbía de la encina contrata con la flexibilidad y humildad de la caña.El trabajo y aborro de la hormiga contrasta con la holgazanería de la cigarra.8. Pueden estar escritas en prosa o verso Ya hemos mencionado que una fábula puede estar escrita en prosa (sin rima) o en verso (con rima). Generalmente, las fábulas en verso tienen una extensión aún más breve que las escritas en prosa. La rima hace que una composición sea fácil de memorizar, por lo que resulta ideal para poder recordar ciertas fábulas y, de este modo, tener siempre presente la moraleja extraída. 9. Presencia de temas universales La fabula trata sobre temas universales, como pueden ser el trabajo, la valentía, la avaricia, la envidia o el orgullo, por ejemplo. Las fábulas existen en muchas culturas diferentes, pero los temas tratados son válidos de una cultura a otra. Una fábula china o nativoamericana presenta los mismos temas que una fábula de la Grecia Clásica. 10. Carácter atemporal La presencia de los temas universales vistos en el punto anterior es uno de los motivos por lo que las fábulas resistan al paso del tiempo. Si los temas tratados son universales, podemos decir que también son atemporales. Otro de los factores que contribuyen a la atemporalidad de la fábula es que no tienen lugar en un determinado tiempo histórico o incluso geográfico. Eso hace que el lector pueda trasladar la historia a cualquier época que desee, como la actual. 11. Son una alegoría Las historias contadas en las fábulas son representaciones simbólicas del comportamiento humano. Las virtudes y defectos, así como los diferentes modos de proceder de los personajes, son un reflejo de la condición humana. Es decir: las fábulas tratan sobre la manera de ser y comportarse del ser humano. 12. Son críticas Las fábulas son un medio ideal para criticar tanto a la sociedad como a determinados comportamientos humanos, como el egoísmo, la avaricia, la tozudez o el abuso de poder. Al tratarse de una alegoría y recurrir a personajes no humanos, el autor se aleja de la responsabilidad de criticar abiertamente. 13. Existen diferentes tipos Podemos encontrar diferentes tipologías, dependiendo de los criterios seleccionados. Entre estos criterios están la influencia de un autor en el género, la naturaleza de los personajes o incluso por el lugar de la moraleja (al principio o al final). Sin centrarnos en una única lista cerrada, recopilaremos algunos de los tipos más habituales: Esópicas: son las que siguen el modelo del autor Esopo, quien dejó una gran huella en la fábula y fue imitado e reinterpretado.Mitológicas: en ellas aparecen dioses de diferentes mitologías que interactúan con otros personajes.De animales: protagonizadas por animales.De plantas: protagonizadas por plantas.Agonales: son en las que aparecen opiniones o pareceres contrapuestos. Al final, una de las posturas prevalece sobre la otra, como en Bóreas y Helios, de Esopo.Etiológicas: son las que explican cosas, como la naturaleza o la creación del mundo.14. Cuenta con autores de diferentes épocas Como se trata de un género siempre vigente, es lógico que haya sido tratado por autores de diferentes épocas: desde la antigüedad hasta el momento actual. Veamos algunos de los autores y obras más relevantes: Esopo (ca. 600 a. C. - ca. 564 a. C.): El ciervo y la parra, Los dos perros, El cuervo y la zorra, La tortuga y la liebre.Pedro (ca. 14 a. C. - ca. 50 d.C.): La vaca, la cabrita, la oveja y el león. Un pollo a una perla. Las ranas al Sol. Jean de La Fontaine (1621-1695): La encina y la caña, La zorra y la cigüeña, Los zánganos y las abejas. Félix María de Samaniego (1745-1801): Fábula de la lechera, El ciervo y los bueyes, Tomás de Friarte (1750-1791): El burro flautista, El ratón y el gato, La contienda de los mosquitos. Augusto Monterroso (1921-2003): La oveja negra, El grillo maestro. 15. Carácter popular Recordemos que se trata de un género antiquísimo y cultivado por diferentes culturas. Algunas fábulas están muy cerca de la mitología, pudiendo incluso derivar de determinados mitos, como asegura Francisco R. Adrados. El mismo autor también indica que "Hay, simplemente, fábulas que han tenido éxito y han producido luego múltiples variantes y derivados". A esto último ha contribuido la transmisión oral, ya que, al pasar con el tiempo de boca en boca, resulta inevitable que una historia presente variaciones respecto a la historia original. Vea también: 12 características de la leyendaTexto narrativoTexto literarioBIBLIOGRAFÍA Adrados, Francisco R. (1993). Mito y fábula. Revista Emerita, 61, pp. 1-14. Almela Boix, M. (2009). Textos literarios modernos. Madrid. Centro de Estudios Ramón Areces.